



09 Ch: Haced todo en Mi nombre

1) Introducción.

Buenas tardes, queridos amigos de *Vida y Contemplación*.

Buenas tardes a todos los grupos,
de los diversos sitios donde estamos,
compartiendo este rato de oración,
de sugerencias,
de vivencias profundas,
en nuestro camino personal.

Acompañados por este espíritu de grupo
que nos hace sentirnos en comunión en un mismo camino,
buscando el rostro de Dios en nuestra alma,
y buscando **la Presencia de Dios en todo lo que nos rodea,**
en cada persona,
en cada situación,
en cada circunstancia.



2) *Comparte tú en el lugar.*



Dirigimos nuestra mirada hacia dentro.
Caemos en la cuenta de dónde venimos.
Es verdad que venimos cada uno de un lugar,
de un trabajo,
de una actividad,
de una circunstancia,
pero también podemos decir,
que venimos del ruido,
a veces del estrés, de las prisas,
de los agobios, de la dispersión.

Caemos en la cuenta de dónde venimos, y a dónde venimos.

Venimos al silencio, a la quietud del alma,
al sosiego, a la paz interior,
a la armonía de todo nuestro ser.

Venimos a estar aquí y ahora, en este momento.

Podemos decir, venimos de fuera adentro.

Venimos de estar fuera a estar dentro,
a estar aquí, **en este momento único.**

Despierto la atención,

consciente de mi cuerpo relajado,
en silencio, en armonía.

Todo yo respirando, consciente de mi propia presencia.

Silencio...

Calma interior...

Serenidad...

Comenzamos con la oración que nos invita
a vivirnos en manos de Dios, en comunión con Dios.

**“Señor, que tu gracia inspire, sostenga y acompañe nuestras obras,
para que nuestro trabajo comience en ti como en su fuente,
y tienda a ti como a su fin”**

3) *Pasión por Dios.*

Seguimos con este tema que vamos tratando de vivir
a lo largo de todo este curso:

La Pasión por Dios

1. La clave para ser contemplativo en la oración y en la acción

La clave es:

**Vivir la vida
y el espíritu
de Jesús.**

Vivir, que no es hacer,
aunque lo repitamos, no importa.
Vivir no es hacer cosas.
Vivir no es decir frases, ni pensar.

VIVIR es:



La unión vital.

**Vivir esa consciencia, de sentirme vivido por dentro.
Vivido por dentro, por el Espíritu de Dios,
el Espíritu de Jesús.**

Conectarnos con Dios:

“en quien vivimos, nos movemos y existimos.”

Vivir es:

**Conectarnos con el Espíritu de Dios que nos vive por dentro.
Sentir la experiencia de que nos vivimos en Dios,
sintiéndonos vivir, y vividos por Dios.**

Sintiéndonos movidos por dentro:

Él modela cada acción nuestra, cada gesto de mis manos.

Y existiendo:

**En esta existencia personal, limitada.
Existiendo llenos de Vida,
llenos del Espíritu,
llenos de Luz.**

2. Hacemos una pausa



**Consciencia de mí mismo,
en la **Presencia de Dios.**
Dios está conmigo
en este momento,
Dios está dentro de mí.**

**Siento su Presencia que me da la vida en mi cuerpo,
en mi mente, en mi corazón, en todo mi ser, en este momento.**

“Señor, en ti vivo y respiro.
en ti me siento vivir.
en ti me muevo,
en ti me siento modelado por dentro,
en ti existo en esta vida encarnada,
en tu abrazo amoroso me abandono.”

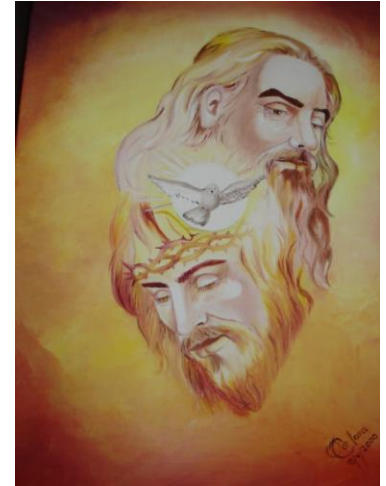
4) *La oración y la acción contemplativa*

Para terminar este ciclo de charlas
sobre **“LA CLAVE”** para ser contemplativo
en la oración y en la vida diaria,

que es “vivir” la Vida y el Espíritu de Jesús,

porque *“en Dios vivimos,
nos movemos y existimos,”*

HOY, una sugerencia (o una ocurrencia)
un poco original,
anotadlo bien:



**“Hacedlo todo:
en el Nombre del Padre
y del Hijo y del Espíritu Santo.”**

¿Cómo os suena, así, a bote pronto?
Suena un poco raro, **¿no?**

5) *Hacedlo todo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*

1. Comentario

Vamos a ir comentando un poco este tema.

Puede ser un gran descubrimiento.

Esta charla 09, junto a la 10 y la 11, pueden ser como un puente,
para adentrarnos en el tema, que comenzaremos en la charla 12,
que es

la acción contemplativa.

Y continuamos con el guion, página 4, para **ser contemplativos en la acción.**



**La Clave: Vivir la Vida,
y el Espíritu de Jesús**  **Acción Contemplativa.**

2. Tema PUENTE

Tema puente y conexión
entre “la clave” para ser contemplativo
en la oración y en la acción
y la acción contemplativa” (será pág 4 y sig.).

+ Atención y sorpresa:

**¿Os suena a algo conocido esto
de “en el Nombre del Padre
y del Hijo y del Espíritu Santo”?**

Supongo que sí.

Cuantas veces lo habréis escuchado, o pronunciado vosotros mismos, y yo, y todos...

Lo habremos repetido infinitas veces, y... **¿a qué suena?**

¿Es ya un hábito, una costumbre, una rutina?

Lo decimos al comenzar la Eucaristía,
o al bendecir la mesa,
o al comienzo de una clase,
o de una conferencia.

Pero, si vamos al fondo:

¿qué significa esta frase?

¿Es una rutina, es un hábito?

¿Puede ser algo importante lo que esconde dentro de sí?

**¿Qué te dice a ti, en el Nombre del Padre y del Hijo
y del Espíritu Santo?**

¿Qué conexión tiene con algo importante?

¿Expresa algo profundo?

- + En primer lugar, **lo decimos al comienzo de una acción.**
Decimos:
Vamos a empezar la Eucaristía, “*en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*”.
Vamos a comer: “*en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu...*”
Vamos a comenzar este trabajo: “*en el nombre del Padre, y...*”
Es decir, al comienzo de la comida, una oración...

¿Qué puede significar?

3. Sentido simple y profundo

Pues mirad, **significa una cosa muy simple y muy profunda:**

Que queremos hacer eso, rezar, trabajar, comer,
en el nombre de Dios,
en representación de Dios,
en su lugar, como embajador de Dios.

Que queremos, hacer eso
representando a Dios Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

“Haced esto en memoria mía” diría Jesús.

“Haced esto en mi lugar.”

Entonces fijaos, podríamos resumir esta frase, tan profunda:

Hacedlo todo,
vividlo todo,
amadlo todo:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Fijaos bien,

Si, “en Dios vivimos, nos movemos y existimos”
todo podemos hacerlo,
todo podemos vivirlo y
todo podemos amarlo,
en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

¡Qué cosa más grande, Dios mío...!

Podemos hacernos conscientes de lo que estamos diciendo.

Lo que voy a hacer, lo voy a hacer,

en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Si en Dios vivimos, nos movemos y existimos, hacedlo todo:

en el nombre del Padre,
en el nombre del Hijo, Jesús,
en el nombre del Espíritu Santo.

Es decir: **que si en Dios vivimos,
y en Él nos movemos,
y en Él existimos,
dejaos vivir por Dios,
dejaos mover por Dios,
dejaos modelar por el Espíritu Santo.**

Y hacedlo todo
y vividlo todo
y amadlo todo,
dejándoos vivir
y mover
y existir por Dios,
que vive dentro de vosotros,
que os mueve por dentro,
y que existe dentro de vosotros.

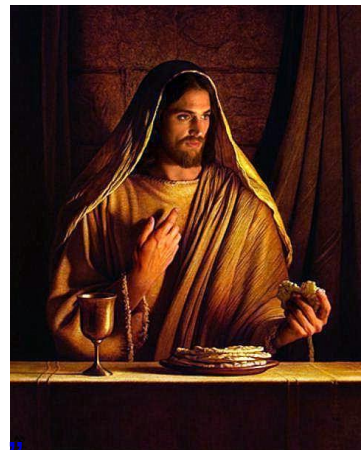
**Silencio...
Calma interior...
Dios, dentro de nosotros,
haciéndolo todo yo en su nombre.**

4. Invitación de Jesús

Podíamos ahora escuchar, una invitación de Jesús a esta oración y vida contemplativa.

Escuchad a Jesús: Si en Dios vivimos
y nos movemos
y existimos,

**“hacedlo todo,
-nos dice Jesús-, en mi nombre,
en el nombre de Dios Padre,
en el nombre del Espíritu Santo.”**



**¿Y qué significa, vivirlo todo, hacerlo todo y amarlo todo,
en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo?**

**“Haced todo en mi nombre,
en el nombre de Dios Padre,
en nombre del Espíritu Santo.
Hacedlo todo en mi nombre, en mi lugar.”**

5. “Hazlo todo siendo Yo, Jesús, uno contigo

Pero fijaos, con una característica muy importante:

Hazlo todo, pero no estando Yo separado de ti.

Un representante, es distinto de la persona a quien representa.

En este caso, *no*. **Tú eres UNO conmigo.**

Hazlo todo, pero siendo UNO conmigo, no separado de mí, porque
Sin MI, no podéis hacer nada, porque somos UNO los dos.”

Seguimos escuchando a Jesús:

**“Sed presencia mía en todo lo que hagáis,
en todo lo que viváis,
en todo lo que améis.**

**Vosotros sois ahora, en esta vida encarnada,
mis manos para acariciar,
mis ojos para contemplar,
mis labios para adorar,
mis oídos para escuchar.”**

Y, ¿cómo puede ser eso?

¿Cómo puedo hacerlo todo y vivirlo todo en tu nombre?

**“Hijo mío: puedes hacerlo todo en nombre de Dios Padre,
y de mí mismo,
y del Espíritu de Dios que te habita.**

**Lo puedes hacer en el nombre de Dios Padre,
con una acción creativa, única.**

Cada acción es única, nunca repetimos nada.
Creamos cada acción en cada momento.

**Hacedlo también en el nombre mío,
con una acción encarnada** en vuestras manos,
en vuestros gestos,
en vuestra mirada,
en vuestra voz,
en vuestros oídos,
en vuestro corazón.



**Y hacedlo todo en el nombre del Espíritu Santo,
con una acción amorosa,** luminosa, contemplativa.

**Por eso, hijo mío, os insisto,
¿cómo podéis realizar esta dimensión profunda de vuestra acción?
Hacedlo todo en el nombre del Padre, con una acción creativa.
Hacedlo todo en mi nombre, con una acción encarnada.
Y hacedlo todo en nombre del Espíritu, con una acción amorosa,
luminosa, llena de vida, llena de paz, en armonía.”**

**Y de ahí brotará y crecerá nuestra Pasión por Dios,
nuestra Unión con Dios en una oración contemplativa,
y nuestra acción, será una acción contemplativa,
creativa, encarnada, amorosa.**

**Y así seremos contemplativos en la acción.
Nuestra UNIÓN con Dios, la viviremos en la oración y en la acción.
Esa es la mayor dimensión de todo nuestro ser,
y el sueño de Dios sobre cada uno de nosotros.**



Os invito a despertar

a esta mirada interior,
a esta vida interior de vuestra alma.

Soltad todo...

Abandonaos a ese espacio interior...
A esa luz infinita del alma...,
A ese océano infinito de amor...

**“Pido la gracia de lo que podría yo llegar a ser y hacer,
si solo le permitiera a Dios continuar su obra en mí.
Dejar que Él, quien me creó y me ama,
continúe creándome, guiándome y dándome vida”**

**“El amante vive en el amado,
y el amado en el amante”.**

Señor mío y Dios mío...

Mi Dios y mi TODO...

Señor, tú en mí y yo en ti...

Señor mío y Dios mío,

somos UNO los dos...

Nos quedamos ahora en silencio, en oración, y escuchamos la canción:

“Quédate, Señor, conmigo.”

6) Para practicar.

Comentaros también alguna práctica para estos días,
en la línea de, **seguir despertando toda nuestra atención,
en este momento,
en esta actividad.**

Os invito a una práctica que consiste en lo siguiente:

Hacer una pequeña obra de arte en alguna actividad de mi vida diaria.

Elige una, dos o tres al día, o cuatro, hacer la cama, caminar,
y permanecer en silencio,
con atención amorosa,
relajado, silencioso.

Dejarme relajar y modelar por dentro,

suavemente,

lentamente,

armoniosamente,

sintiéndome vivido

y modelado por dentro,

sintiendo que alguien mueve mis manos,
o mis ojos,
o mis labios,
o mis pasos.

Alguien me vive por dentro...

Alguien me mueve,
y existe en mí una fuerza,
una vitalidad,
una calma,
un horizonte infinito de paz,
un horizonte infinito de amor,
un infinito amor de comunión...

Despedida

Buenas tardes a todos, desde el corazón de Dios,
donde nos sentimos unidos en el centro de nuestra alma
y en todo nuestro camino hacia Él,
en comunión con todos y cada uno de nosotros.